



AÑO XVIII SAN JOSÉ DE COSTA RICA -- AMÉRICA CENTRAL NÚM. 360

OBRAS MUSICALES

PARA PIANO

Mamita, gran mazurka, por José Campabadal
 Scherzo Capricho, por J. Fido
 Etude et Andante, por Henri Bertini
 Pas des Marionnettes, por Emile Pessard
 Balbina Valverde. (Polka), por Weisse Vogel
 Tarentelle, por J. Mulder
 Malagueña, por J. Mulder
 La Paloma Mensajera. Balada, por F. Grajal
 Au Printemps, por J. Mulder
 Bolero, por J. Mulder
 Perfumes y Armonías. (Nocturno), por Cosme Rivera
 Los Liliputienses. (Rigodones), por J. Draper
 Abade Navarraise, por Th. Salomé
 Trianon. (Gavota), por F. Thomé
 Roberto il Diavolo. (Fantasia), por Meyerbeer
 Los Papitachis. (Capricho), por V. Costa
 Historiette, por C. de Mesquita
 Pinta y Nina; polka, por Federico Serra
 Stradella. (Plotow)
 Amor Maternal. (Nocturno), por J. Draper
 Valse des Aueux, por C. de Mesquita
 Menuet Poudré, por Cesare Galeotti
 Mi primer pensamiento. (Nocturno), por la Sta. Justa Camús
 Sueño Feliz. (Nocturno), por Cosme Rivera
 El Fresco; galop, por C. Garland
 Le Bocage, por Th. Salomé
 Valse des Guitareros, por C. de Mesquita
 En Valsant, por Cesare Galeotti
 Menuet la Vallière, por Francis Thomé
 El Eco. (Schottisch), por Guilio Ricordi
 Nocturno, por F. Chopin
 Schottisch, por F. Brunet
 Polichinelle, por F. Thomé
 Les Elégantes. (Vals), por C. de Mesquita
 Thème, por Hesse
 Las Castañuelas. (Bolero), por J. Concone
 Le Domino Noir, por Auber
 Bagatelle, por J. Mulder
 Trois Valses, por Francis Thomé
 Serenata Capricho, por Joaquin Larregla
 Souvenir d'une nuit d'été, por G. Villate
 Minuet Scherzo, por J. Rodoreda
 Deux Esquisses, por C. de Mesquita
 Deux pièces de Genre, por C. de Mesquita
 Danza Bohemia, por Ventura Casanovas
 Gran Vals, por Francisco Brunet
 Mazurka, por J. Mulder
 Three Bells Polka, por T. J. Cook
 Preludio de la Creación. (El Caos), por Haydn
 Sوناتina, por C. M. Weber
 Victoria Regia. (Danza cubana), por A. León
 Hojas de Album, por Ricardo Wagner
 Go as you please waltz, por Carl Böi
 Mazurka, por Pedro J. Jiménez
 Don Pedro dei Medina, por Paolo Sanseni
 Allegro, por L. Boccherini
 Galop, por F. Brunet
 Chanson Brésilienne, por C. de Mesquita
 Au Loir, por C. de Mesquita
 Chanson de Mai, por Francis Thomé

Album de Piezas Sinfónicas, por J. Larregla
 Paquita. (Danza americana), por J. Draper
 Marche Francaise, por Th. Salomé
 Six Polkas Mignones, por Theodore Lack
 Ideal, por Cosme Rivera
 El Invierno. (Nocturno), por T. Fernández G.
 Aragonaise, por Francis Thomé
 Aubade Venitienne, por Emile Pessard
 En Ramant, por Francis Thomé
 The Warbler's Serenade
 The King's Fool. (Marcha), por Chas R. Hirts
 Teodora. (Gran Vals), por Joanni Perronet
 Analia. (Gavota), por E. Atmeller
 Pastoral Movement, por Schneider
 La Frescobalda, por G. Frescobaldi
 Freurette, por Joachim Raff
 Seventh Regiment March, por G. A. Veazie
 La Perichole. (Polka), por A. Cull
 The Star Spangled Banner, por H. Richards
 Andante, por Liszt's Harmonies
 Curious Story, por Schumann
 The Nut's Prayer. Oberthur
 March of the Wooden Soldiers, by Toschakowsky
 Pleasures of may, by Paul Hiller
 Warbling at eve, a 4 manos, por B. Richards
 Herminia. (Vals de salón), por Ismael Cardona
 Brisas de Mayo. (Vals), por José Campabadal
 Albores. (Vals), por Roberto Campabadal
 Pivates of Penzance, by Charles D'Albert
 Valse de salón. J. Mulder
 Fernanda. (Schottisch)
 Canzonetta, por Th. Salomé
 Polo. Marcha, por Frans Van Laar

Para canto y piano

Il mio bien quando verra. Aria de la ópera
 Nina Pazza per Amore, por J. Paisiello.
 (Versión italiana)
 Il tuo sguardo. (Seis baladas). Música de Isaac
 Albeniz. Poesía de la Exma. Sra. Mar-
 quesa de Balaños. (Versión italiana)
 El Charrán. (Canción andaluza). Música de
 Tradier. Letra de T. R. Rubí. (Versión
 española)
 Jota del Dño de la Africana, por M. Fernán-
 dez Caballero
 Gold is love (El oro es amor), por el Dr. José
 Godoy. Letra de J. Hartmann. (Versión
 inglesa)
 Bonnie May. Música de J. H. Maunder. Letra
 de H. J. Dakin. (Versión inglesa)
 Ich Klag's Euch ihr blumen, por Joseph Schulz.
 (Versión inglesa)
 Be at the Window Darling (Espera a la venta-
 ña bien mio). Música del Dr. José Godoy.
 (Versión española é inglesa)
 Since J. First Met You. Música de Alfred G.
 Wathall. Letra de George Ade. (Versión
 inglesa)
 This or That (Resolución). Música de Agustín
 Cortada. Letra de S. Francisco. (Versión
 española é inglesa)

Ah! Low Sweet it is to love (Qué dulce es amar)
 Música del Dr. José Godoy. Letra de E.
 Mujica. (Versión española é inglesa)
 Sere Papapallona (Si j'étais Papillon.) Roman-
 za para baritono, por C. A. Fontova.
 (Versión catalana y francesa)
 Vien quá. (Canción para soprano ó tenor),
 por G. Calsolari. (Versión italiana)
 Thou Sunny Beam, por R. Schumann. (Ver-
 sión inglesa)
 When we two parted (Al Separarnos). Balada.
 Música de José Godoy. Letra de Lord
 Byron (Versión española é inglesa)
 La Lontananza. (Seis Baladas). Música de
 Isaac Albeniz. Poesía de la Exma. Sra.
 Marquesa de Balaños. (Versión italiana)
 J. Lik ethe Lasses. (Me gustan todas). Habanera.
 Música de José Rogel. Letra de Telémaco
 y Cuyas. (Versión española é inglesa)
 Anyoransa (canço catalana). Música de F. M.
 Alvarez. Letra de Enrich Claudi. (Ver-
 sión catalana)
 Seguidillas del Tibirlín. (Canción andaluza),
 por F. Leñán
 Coro de Colegialas y Cavatina de la zarzuela
 Las Amazonas de Tormes. Música de
 José Rogel. Letra de Emilio Alvarez
 Sonate XXXVIII de Beethoven
 El Salvador Libre. Himno guerrero nacional.
 Música y letra de Cesare Giorgi Vélez
 La Hija del Yumari. (Canción criolla). Músi-
 ca de F. M. Alvarez. Letra de F. Cam-
 prodón
 The Blue Alsatian Mountains. Music by Ste-
 phen Adams, Words by Claribel
 O Tair Dove, O Fond dove. Music by Alfred
 S. Gatty, Words by Jean Ingelow
 La Bruja. Coro de hilanderas. El amor á
 la lumbre. El Cura, Tomillo, dos juga-
 dores y coro, para piano y canto. Músi-
 ca de Ruperto Chapi

Para guitarra

Jota Aragonesa, por Julián Arcas
 La Rose. (Valse), por Jacques Bosch
 La Amistad. (Fantasia, por José Brocá)
 Les Echos, por J. Bosch
 Plainte Moresque, por Jacques Bosch

Piano, violín y violoncello

Abendempfindung, para piano, violín y vio-
 lloncello, por J. A. Leibrack
 Allegro et Menuet de la 11me Symphonie en
 sol mineur para violín y violoncello, por
 W. A. Mozart
 Andante et final de la VIII Symphonie en mi
 bemol para violoncello, por Joseph Ibaydn
 Romance et Menuet de la XVIII Symphonie
 «La Reine» para violoncello, por Joseph
 Ibaydn
 Andante et Menuet de la 1.ª Symphonie para
 violoncello, por L. Van Beethoven

LIBRERIA ESPAÑOLA

EDITORIA Y PROPIETARIA

MARIA V. DE LIPES

AVENIDA CENTRAL, ESTE N.º 42

ALMANAQUE
OCTUBRE

Tiene 31 días, 26 de labor.

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

LA ESCALERA



—¿Sabes quién ha vuelto de París?—me preguntó ayer un amigo.

—¡Qué he de saber hombre! Vámonos, dime quién.

Y ahora voy á contar á ustedes por qué se había marchado á París Marianito.

Hace cuatro años, y á eso de las once de la noche, me dirigía yo hacia mi casa, por la calle Mayor, cuando de pronto sentí un golpe violento en la espalda. Me volví sorprendido y furioso, y vi que el golpe me lo había dado un caballero que llevaba una escalera en el hombro. Un caballero, sí, señores, y esto era lo sorprendente.

El siguió, sin decirme una palabra, con paso rápido, con ademán descompuesto, y hasta me pareció que hablaba á media voz consigo mismo.

Me quedé atónito; acababa de conocer en el caballero de la escalera á mi amigo Lucientes; un joven distinguido, letrado, empleado en el ministerio de Hacienda, con sus puntas y ribetes de poeta y músico.

—No puede ser él—me dije.—Sí, es él—añadí—es que se ha vuelto loco.

Y eché tras él, hacia los Consejos, gritando:

—¡Eh, Marianito!

Pero Marianito no volvió la cabeza.

Era una noche de febrero, clara, pero muy fría: la calle estaba desierta.

—¡Está loco! No es posible durarlo. ¡Una persona decente por la calle, con una escalera, ni más ni menos que un cartelero! ¿Qué misterio es este?

Pero Marianito no corría, volaba. Verdad es que la escalera era muy delgada y corta.

Marianito llegó al final de la calle Mayor, y en vez de torcer hacia Palacio, como yo me figuraba, entró en el viaducto.

Una idea terrible atravesó mi cerebro. Acababan de alzar la verja del puente, y, antes de llegar al

centro, aplicó la escalera á la barandilla, subió un tramo...

Y no subió más, porque yo le agarré del paletó y le obligué á bajar violentamente.

—¡Dejadme! ¡Dejadme!—exclamó levantándose del suelo, pálido como la cera, con los ojos extraviados, y dispuesto á luchar conmigo para realizar su propósito.

—¡Qué he de dejarte! ¡Dame el brazo, vente conmigo ó llamo á la pareja y hago que te lleven á la cárcel!

No había pareja ninguna, pero mi afirmación le convenció de que era imposible realizar su suicidio.

Me dió el brazo, bajó la cabeza, rompió en sollozos y sentí que en mis manos caían sus ardientes lágrimas.

Como una hora estuvimos andando por las calles extraviadas de Madrid, sin que él ni yo pronunciásemos palabra. De este modo llegamos hasta la plazuela de las Cortes. Allí, al fin, me decidí á interpellarle.

—Pero hombre—le dije—tú, el hombre feliz por excelencia, querido de tus jefes, de tus amigos, de las mujeres en general, y de tu novia en particular... Explicame, que no comprendo... ¿No ibas á ser más dichoso que nunca?... ¿No ibas á realizar tu sueño dorado?... A casarte?...

—¡Oh! ¡Fementida! ¡No me hables de ella! ¡Mujer inicua, vill!

Me quedé consternado.

—¿Qué dices? ¿Ella, un ángel de hermosura y de bondad, todo amor, todo constancia?... ¿No me lo has dicho cien veces?

—Sí, te lo he dicho. ¡Oh! ¡Quién puede bucear en ese abismo que se llama corazón de la mujer! ¡Me he engañado; su amor era mentira! Su rostro angelical es una máscara que oculta el semblante del más repugnante materialismo!

—Me confundes. Cuéntamelo todo. Soy yo, tu amigo de la infancia. ¿Dudas de mi amistad?

No, aunque me hayas salvado la vida. Escucha, pues. Ya lo sabes; había decidido casarme con Julia; yo lo deseaba, y por otra parte, su madre me había hecho indicaciones tan explícitas, que no tenía más remedio que pedir su mano ó no volver por la casa. Yo no dudaba del amor de Julia. ¿Qué dudar? ¡Si creo que creo en él todavía! Sin embargo, aunque esperaba ser feliz con ella, me inquietaba su afición á los placeres, al lujo, á todo género de vanidades. ¡Lo que esa mujer me ha hecho gastar en butacas para los teatros, en bouquets, en chucherías y—ahora me atrevo á decirlo—en alguna que otra joya de excesivo valor para mí, y que ella fingía regalo de alguna de sus amigas! Pero yo encontraba todo esto disculpable. ¿No? es natural que la mujer se complazca en regalarle y brillar, y más quien, como Julia, es tan bonita?—Cuando se case, decía yo, dejará de ser frívola, y será buena mujer de su marido y de su casa. El día en que ella su-

po que yo había pedido su mano, manifestó júbilo; pero me dijo... que no corría prisa.

—¡Rara contestación!—exclamé. Lucientes continuó:

—Mira—me dijo la pérfida—yo te quiero mucho, muchito, de todas veras, más de lo que tú te figuras; pero no soy tan impaciente como mi mamá. ¿No me has dicho que te darán pronto un ascenso? ¿Que ese ministro amigo tuyo quiere que seas diputado? ¿Que tienes proyectos importantes para mejorar de fortuna? ¿Y por qué no esperar?... ¿No crees en mi cariño? ¡Jamás, jamás seré de nadie, sino tuya!

No se qué inquietud se apoderó de mí. Sus ojos expresaban amor; pero sus frases...

La madre, por el contrario, muy satisfecha, me convidó á comer aquel día.

—Come con nosotros—me dijo—un antiguo amigo de mi difunto esposo, uno de los más ricos propietarios de Valladolid. Parece que se vuelve á fijar en la corte. ¡Mire usted lo que le ha regalado á Julia en recuerdo de la amistad que él tuvo con su padre!

Y me mostró una caja para guantes, de cristal y plata, que valdría muy bien sus quinientos duros.

Un frío glacial corrió por mi cuerpo.

—¡Ese señor debe ser muy rico!—exclamé mirando á Julia.

Julia bajó los ojos y se puso á hojear un álbum.

—¿Y es joven?—pregunté.

—¡Tiene la edad de todo el mundo!—contestó la madre—cincuenta años.

Salió de la casa; todo lo veía negro; sospechaba una horrible traición; pero cuando recordaba su semblante candoroso y sus juramentos, renacía mi esperanza.

Comí con ellos, con el gran propietario y con doña Matilde, tía de Julia; ya la conoces.

El gran propietario habló de sus dehesas, de los millones que tenía en fincas urbanas, en acciones de Banco de España y en papel del Estado; afirmó que había resuelto establecerse en Madrid, abonarse á todos los teatros á palco, comprar coches, tener gran mesa, dar magníficos bailes, y, en fin, gastar sus inmensas rentas alegremente.

—¡Pero, qué dice usted!—exclamó la mamá de Julia.—¿Qué dice usted, señor don Plácido? Todo eso no me parece que debe hacerlo un hombre viudo.

Y dejó caer estas palabras con retintín.

—¡Ya; ¡es que pienso casarme! Y lanzó á Julia una mirada de triunfador, que, de rechazo, se entró en mi pecho como una saeta.

Don Plácido era un hombre ya maduro; bajo, muy gordo, coloradísimo, pero no antipático; sus modales eran presuntuosos; en todo él se adivinaba su dinero.

Había comido como un elefante. Concluida la comida, me levanté y quise marcharme.

—Espérese usted—me dijo la tía de Julia—mi sobrina tiene que decir á usted dos palabras.

Esperé.

Noté que la madre y la tía de Julia hablaron mucho con don Plácido; la madre expresaba sorpresa y placer á un mismo tiempo. Creí notar que me dirigía miradas de piedad. Me acerqué á la tía y la dije:

—Diga usted á Julia que soy yo quien tiene que hablarla; que venga, ó doy un escándalo.

Julia vino, entró conmigo en uno de los gabinetes de la sala, y... ¡oh!... ¡imposible, imposible que yo te diga lo que me dijo, y sobre todo cómo dijo aquellas satánicas palabras! ¿Eran sus ojos ó era su voz quien mentía? ¡oh! ¡toda ella, ojos, voz, carne, espíritu; era una perfidia, una infamia!

Se irguió como el bandido heroico que desafía el patíbulo, y me dijo:

—¡Te amo... pero me casol!

—¡Miserable!—exclamé.

Y todo mi amor se convirtió en ira y en desprecio... ¡No sé cómo mis manos no la deshicieron allí mismo.

Salió tambaleándome, loco, muriéndome, y anduve toda la noche, como ahora, por las calles.

Al día siguiente supe que la boda se formalizaba, que debía verificarse hoy... ¡Hoy se habrá verificado! ¿Comprendes, al fin?

—Pobre amigo mío!—exclamé dándole un abrazo.

Y le llevé á mi casa, en la cual, hablando y hablando, pasamos la noche.

Por la mañana le acompañé á la suya.

—Señorito—le dijo su criada—dentro hay una señora de edad que le espera á usted; dice que es doña Matilde.

Era la tía que le alargó un papel.

—¿Qué es esto?—exclamó Marianito.—¿Qué significa?...

—Esta carta para usted, de Julia.

Abrió, temblando, el sobre, y leyó:

«¡Adiós por siempre, Mariano. Perdóname, y ruega por mí al cielo, que te venga y me castiga!»

Miró á doña Matilde con estupor.

—¡Claro—exclamó ella—cómo se ha de figurar usted! ¡Ni nadie! Vamos al grano. ¡Pobre sobrina mía! Ayer debía casarse... Bueno... ¡Y qué boda! Todas la envidiaban.

Pues no; el señor don Plácido, después de almorzar, tuvo un ataque apoplético, y por la noche murió. Cuando Julia recibió la noticia, se quedó como el mármol, sin decir esta boca es mía ni derramar una lágrima. Había ido á casa de don Plácido, pero no quiso verle morir. Un momento después se la hechó de menos. He aquí lo que había pasado: salió como una loca gritando:

«¡Todo, todo lo he perdido!» Tomó

por la calle Mayor, sin abrigo, á pesar de la noche, llegó á los Consejos, y se entró en el viaducto... ¡Desgraciada! ¿A qué decir á usted más?...
Mariano cerró los ojos y se los cubrió con ambas manos. Después de un rato...

—Pero señor—dijo Lucientes—la barandilla del puente es muy alta, ¿cómo no se lo impidieron?

—¡La fatalidad!—exclamó la tía de Julia.—No se sabe cuándo ni quién había puesto una escalera...
—Lucientes no pudo oír más. Cayó redondo.

ISIDORO FERNÁNDEZ FLORES

NOTAS Y NOTICIAS

QUE SE DIVIERTAN.—El 19 del pasado partió para Nueva York nuestro estimado amigo don Ramón Vargas Castro, en compañía de don Emilio Mena.

Les deseamos grata temporada en la gran ciudad y un feliz regreso á su patria.

PARA ITALIA. El distinguido colaborador de este periódico don José Fabio Garnier, se ha embarcado con rumbo á Bolognia en donde hará sus estudios de Arquitectura.

Hacemos votos porque el despedido talento de nuestro buen amigo Fabio lo ayude á coronar pronto sus estudios.

LARGA VIDA.—Hemos sido favorecidos con un ejemplar de los Estatutos de la Sociedad Agrícola Naranjeña, recientemente establecida en el Naranjo.

Al acusar recibo de dichos Estatutos, nos es grato desearles mucha prosperidad en sus negocios, y largos años de vida.

LUTO.—Acompañamos en su justo dolor á los apreciables deudos del que fué don José Manuel Núñez, fallecido en Guadalupe el 20 del próximo pasado.

NUEVO LIBRO.—En elegante edición acaba de publicarse en Tegucigalpa una bonita colección en prosa y verso de don Froilán Turcios, titulada «Hojas de Otoño.»

Se encuentra de venta esta obra en la Librería Española al precio de ₡ 1-00.

LITERATURA FRANCESA.—La sección de obras en francés que posee la Librería de Lines, ha sido aumentada con un sinnúmero de obras de los principales escritores franceses como Guy de Maupassant, Catulle Mendès, Paul Marguerite, François Copée, Pierre Loti, Armand Silvestre, Eugène Sue, Emile Zola, Paul Adam, etc.

Los amantes de lo bueno no deben despreciar la ocasión.

BARATILLO.—Por el insignificante precio de un colón, puede el que necesite un plumero, adquirirlo donde Lines, á donde se ha recibido gran cantidad de ellos.

¡SI TÚ ME AMARASÍ...

Revelarse he oído misteriosa
En tu acento la voz de la pasión,
Y en el cielo de tu alma poderosa
He mirado surgir, dulce y radiosa,
Una estrella que encanta el corazón.

¡Si fuese yo!... si fuera mi destino
Que, sin nombre, ignorado como soy,
Mercedese tu amor en mi camino,
¡Ay! entonces hallara peregrino
Cuántas delicias anhelando voy.

Todo está en tí, la encarnación suprema
De la excelsa virtud y del deber.
Tu noble corazón guarda un poema,
Y en tu frente fulgura la diadema
Que revela el candor de la mujer.

Por eso te amo yo, por eso adoro
Tu bondad, tu pureza y tu candor.
¡Si me amaras!... El único tesoro,
Único bien que de la suerte exploro
Es el poseer tu corazón, tu amor.

¿Qué dicha puede haber ni qué ventura
Comparable á tu afecto celestial?
¡Si me amaras!... si fuera tu alma pura
Cristal que reflejara mi ternura
Cuán brillante no fuera ese cristal!

¡Y bien!—Tal dicha para mí no existe:
No existe para mí el dolor,
Porque en la tierra donde vivo triste,
De sombras sólo el corazón se viste
Ya que no debe ambicionar tu amor.

Y vivo así, y halago todavía
En las fibras más hondas de mi ser
La dulce vibración de simpatía
Que arrastró mi inerte fantasía
De la lira ya muda del piacer.

¡Ah! sólo espero de la suerte acaega
Que me deje la dicha de llorar.
¡Si me amaras!... El llanto que me halaga
Mi corazón en el dolor embriaga,
Porque es dolor que le causó el amar!.....

ROSENDO VILLALOBOS

IN EXCELSIS

Pronto con mi dolor y mi amargura
Que ni consuela el tiempo ni mitiga,
Descenderé rendido de fatiga
Al fondo de ignorada sepultura.

Y vendrás tú radiante de hermosura,
Y al dulce halago de tu voz amiga
Harás que me despierte y que siga
Alma inmortal á la celeste altura.

Y allí do eterna la verdad subsiste,
Te diré de mi afán para consuelo
Que viva y muerta mi esperanza fuiste;

Que te di mucho amor con loco anhelo
Y que no te di más, porque no existe
Más amor en la tierra ni en el cielo!

JAVIER SANTA MARÍA

RASGO DE VALOR

CUENTO VIEJO

Un militar muy valiente,
según propia confesión,
de tanto de mucha gente
refería lo siguiente
con vivísima emoción:

—El moro nos acotaba
con furia desesperante;
el gran O'Donnell dudaba,
pero Prim que nos mandaba,
dijo por fin:—¡Adelante!

—¡Qué momento aquél!... ¡Qué horror!...
Al sonar de las cornetas
se encendió nuestro furor,
y de la luna al fulgor,
brillaron las bayonetas....

Atacamos con denuedo;
los marroquíes tribones
hulían muertos de miedo;
y yo que... ¡Vamos! No puedo
dominarme en ocasiones,

aunque oí la voz de mando
que gritó:—«¡No acometer!»
sin saber cómo ni cuándo
segui avanzando... avanzando....
sin poderme contener.

No hallé á nadie en mi carrera....
Hasta que, á la luz primera
del sol, mi suerte ha querido
que viese á un moro tendido
al lado de una pitera.

—¡No lo olvidaré jamás!
¡Daba miedo aquel morazo!
Pero yo fui por detrás,
le cogí una pierna, y ¡zas!
¡Se la corté de un sabiozo!

—¡Diablol—un oyente exclamó.—
¡Hombre, admiro su proeza!
Mas, pues no se defendió
aquel moro, ¿por qué no
le cortó usted la cabeza?

—¿Que por qué no le corté
la cabeza á aquel malvado?
¡Va usted á saber por qué!
Porque cuando yo llegué
¡ya se la habían cortado!

VITAL AZA

OBRAS QUE ACABAN DE LLEGAR

Apuntes para la historia de la caricatura, por Jacinto Octavio Picón. 1 tomo rústica. 1-00

Alrededor del divorcio, por Gyp, traducción de Acé. 1 tomo rústica. 1-50

A ras de tierra, por Manuel Bueno. 1 tomo rústica. 0-50

Al través de la España literaria, por José León Pagano con prólogo de Emilia Pardo Bazán, interview con Angel Guimerá, Pompeyo Gener, Maragall, Verdagué, Oller, Mestres, Núñez de Arce, Echegaray, Palacio Valdés, Benavente, Dienta, Pérez Galdós, Valera, Pardo Bazán, Picón, Blasco Ibáñez, Rueda, etc., etc. 2 tomos rústica. 2-00

Aires murcianos, por Vicente Medina, edición aumentada con nuevas poesías y retrato del autor. 1 tomo rústica. 0-50

La Bohème. Escenas de la vida bohemia, por Enrique Murger, 2 tomos rústica, ilustrados con magníficas láminas en negro y en colores. 1-50

El Crepúsculo, por Georges Ohnet. 1 tomo rústica ilustrado con magníficas láminas en colores y varias en negro. 0-75

El castigo de un malvado. Novela histórica-social, por Carolina Invernizio. 1 tomo rústica. 0-50

El Cofre misterioso. Novela histórico-social, por Carolina Invernizio. 1 tomo rústica. 0-50

La Constitución de Cuba y el problema municipal, por Francisco Carrera Jústiz. 1 tomo rústica. 0-50

Cartas de mujeres, por Jacinto Benavente. 1 tomo rústica. 1-75

Dionysos. (Novela). Costumbres de la antigua Grecia, por Pedro César Dominici, 1 tomo rústica. 2-00

Novísimo Formulario magistral, por A. Bouchardat, traducido y aumentado con más de 700 fórmulas nuevas españolas y extranjeras, por el Dr. D. Julián Casaña y Leonardo. 1 tomo pasta. 3-50

Formulario del veterinario práctico, comprendiendo unas 1,500 fórmulas y redactado con arreglo á los nuevos métodos terapéuticos, por Paul Cagny. 1 tomo pasta. 2-25

Guía del profesor; obra escrita en vista de los autores más notables, por Mariano Canseco, contiene todas las reglas necesarias para la enseñanza moderna. 1 tomo pasta. 3-00

El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, compuestos por Miguel de Cervantes, compendiado para que sirva de libro de lectura en las escuelas por «Un apasionado de su autor.» 1 tomo pasta. 1-50

Los misterios del amor. Novela histórico-social, por Carolina Invernizio. 1 tomo rústica. 0-50

El Municipio y la cuestión de razas, por Francisco Carrera y Jústiz. 1 tomo rústica. 0-50

Nazaret. Meditaciones para las festividades de María Santísima, por el P. Juan María de San José. 1 tomo pasta. 0-75

El Radio y las nuevas radiaciones, por A. Berget. 1 tomo rústica. 0-75

Una pesquisa de Masin Sawyer, contada por Huck Fian, por Mark Twain. 1 tomo rústica. 1-00

La Viuda de Chaparro, por Luis Taboada. 1 tomo rústica. 1-75

Las tres Virgenes Negras del Africa ecuatorial. 3.ª edición corregida y aumentada, por Fl. Bouhours. 1 tomo pasta. 2-00

Las aventuras del Vicario de Wakefield, por Oliverio Goldsmith. 1 tomo rústica. 1-25

¡Válgame ó válgate la Cananea! por J. M. Sbarbi. Una noche.... por J. Sánchez G. El curioso, por Simón Sánchez. De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco, por M. J. García. Aquí te cojo, aquí te mato, por N. Rosstowf. 1 tomo rústica. 0-75

Cosecha de mi tierra. Colección de cuentos y chascarrillos, arreglados unos é improvisados otros, por N. Díaz de Escobar. 1 tomo rústica. 0-50

Corina ó Italia, por Madama de Staél. 2 tomos pasta. 3-00

Confesiones de un médico, por el Dr. Veressáief. 1 tomo rústica. 1-50

Diccionario de medicina y de terapéutica médica y quirúrgica, comprendiendo el resumen de toda la medicina y de toda la cirugía, las indicaciones terapéuticas de cada enfermedad, la medicina operativa, los partos, la oculística, la electricidad, etc., etc. y un formulario para cada enfermedad, por E. Bouchut y Armand Després. 2 tomos pasta. 16-00

Exposición Nacional de Bellas Artes, texto de Jacinto Octavio Picón, reproducciones por el Conde de San Román. 1 tomo rústica, ilustrado con muchos preciosos grabados. 2-50

Espinas de una rosa, por Carlota M. Braemé. 1 tomo rústica. 0-50

España. Impresiones de un viaje hecho durante el reinado de D. Amadeo I. por Edmundo de Amicis. 1 tomo rústica. 0-50

La Golondrina. Novela original de Enrique Menéndez Pelayo. 1 tomo rústica. 1-50

Compendio de Gramática italiana, formada sobre los mejores autores, por D. Luis Bordas. 1 tomo pasta. 1-50

La Galvanoplastia al alcance de todos. Tratado de dorado, plateado, niqueladura, fotografiado sobre zinc y cobre, por Paul Laurencin. 1 tomo rústica. 1-75

La Hija del Cardenal. Novela histórica, original de Félix Guzzoni, 1 tomo rústica. 2-00

El hombre. Representación gráfica de su estructura en cinco láminas sobrepuestas, con texto explicativo, por el Dr. D. Rafael del Valle y Aldabalde. 1 tomo media pasta. 2-50

El Judío errante, por Eugenio Sue. 3 tomos pasta. 10-00

Pedagogía. Educación didáctica, pedagógica y práctica de la enseñanza, por D. Francisco Ballesteros y Márquez. 1 tomo rústica. 3-25

Rusia. El país. Las instituciones. Las costumbres, por D. Mackenzie Wallace. 1 tomo pasta. 3-50

Rusia por dentro, por Cristóbal de Castro. 1 tomo rústica. 1-75

Ssfo. Costumbres de París, por Alfonso Daudet. 1 tomo rústica. 1-75

Las Reglas jurídicas. Estudio de ciencia jurídica pura. Análisis general, especialidades, soberanía de los Estados, base del impuesto, teoría de los estatutos, sistematización de las relaciones de derecho privado, precedida de una introducción sobre la clasificación de las ciencias, por Ernesto Roguin. 1 tomo pasta. 5-00

Röschén Rhode, von Karl Buffle. 1 tomo rústica. 0-75

Ein Opfer, von Karl Emil Franzos. 1 tomo rústica. 0-75

Die Siegerin, von Hans Hopfen. 1 tomo rústica. 0-75

Der Kraft-Mayr, von E. von Wolzogen. 1 tomo rústica. 0-75

Die kinder der Excellenz, roman von E. von Wolzogen. 1 tomo rústica. 0-75

Imprenta y Litografía de María y de Lines

ZARZUELAS, COMEDIAS Y DRAMAS

Rinconete y Cortadillo; comedia en 3 actos y en verso, por V. Colorado	0-100	La Raquel; comedia en 3 jornadas, por V. García de la Huerta	0-30
Cádiz; episodio nacional, cómico-lírico, dramático en 2 actos, por J. de Burgos	0-75	El suplicio de una mujer; comedia en 3 actos, por E. Girardín	0-30
Realidad; drama en 5 actos y en prosa, por B. Pérez Galdós	1-00	Egmont; comedia en 5 actos, por Goethe	0-40
El regimiento de Lupión; comedia en 4 actos, por P. Parellada	0-50	Goetz de Berlichingen, el de la mano de hierro; comedia en 5 actos, por el mismo	0-40
El profeta; ópera en cuatro actos	0-50	El café; comedia en 3 actos, por C. Goldoni	0-50
Torquemada; drama en 5 actos original de Víctor Hugo	1-00	Una noche de errores; comedia en 5 actos, por Oliverio Goldsmith	0-30
Margarita; comedia en 3 actos y en prosa, por F. Pleguezuelo	1-00	Indulgencia para todos; comedia en 5 actos, por M. E. de Gorostiza	0-40
La huertana; zarzuela cómica en un acto, por F. Pérez Capo	0-60	Douglás; comedia en 3 actos, por John Home	0-30
Don Bernardo de Cabrera; drama trágico en 4 actos, por J. H. García de Quevedo	0-50	El montañés Juan Pascual primer asistente de Sevilla; comedia en 3 jornadas, por La Hoz y Mota	0-30
La casa tranquila; comedia en 3 actos, arreglada á la escena catalana, por C. C.	0-50	El delincuente honrado; comedia en 5 actos, por G. M. de Jovellanos	0-30
Reinar después de morir, comedia famosa en 3 jornadas, por L. Velez de Guevara, refundida por F. Fernández Villegas	1-00	La sacerdotisa del Sol; comedia en 5 actos, por Kotzbuue	0-40
La indómita; comedia en 3 actos y en prosa, arreglada al español, por M. Matos de la comedia de Shakespeare «Taming of the shrew»	1-00	Los españoles en el Perú ó la muerte de Rolla; comedia en 5 actos, por el mismo	0-40
El judío errante; drama en 8 cuadros y prólogo, por Eugenio Sué	0-50	Vaivenes de la suerte; comedia en 5 actos, por Ignacio Krasiecki	0-40
La redoma encantada; comedia de magia en 4 actos, de D. Juan E. Hartzenbusch	0-50	Emilia Galotti; comedia en 4 actos, por Lessing	0-30
Lo Baster de Santa Pau; drama en 3 actos y en vers. de Pere Reig y Fiol	1-00	Querer la propia desdicha; comedia en 3 actos, por Lope de Vega	0-30
Concierto europeo; concurso cómico-lírico en un acto y 4 cuadros, en verso original, de M. Arenas y E. Sánchez Seña	0-50	La niña de plata; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
Genoveva de Brabante; drama histórico en 8 actos y en verso, por J. Vinals	0-50	El anzuelo de Fenisa; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
Miguel Andrés; drama lírico en 3 actos y 8 cuadros, por P. Millan	0-75	El ausente en el lugar; comedia en 3 actos, por el mismo	0-50
La Arlesiana; drama rústico en 5 actos, de A. Daudet, adaptado á la escena española, por R. Soriano	1-00	La dama boba; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
Hedda Gabler; drama en 4 actos, por E. Ibsen	0-75	El perro del hortelano; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
La pibuletta; comedia de costums catalanas en 2 actos y en vers. de J. Riera y Bertrán	1-00	Lo cierto por lo dudoso; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
El cintillo prodigioso; cuento fantástico en un acto y en verso, por E. Zumel	0-60	El conde de Carmañola; comedia en 5 actos, por A. Manzoni	0-25
La leyenda del diablo; comedia en 4 actos y en verso, por E. Zumel	1-00	Juegos de amor y azar; comedia en 3 actos, por Marivaux	0-30
La fiera; drama en 3 actos, de B. Pérez Galdós	1-00	Mari-Hernández la Gallega; comedia en 3 actos, por Tirso de Molina	0-30
El balido del Zulu; parodia de la zarzuela «La balada de la luz» en un acto, dividido en 3 cuadros, letra de S. M. Granés y E. López Murín	0-75	La villana de Vallecas; comedia en 3 actos por el mismo	0-30
¡Flor de un día! drama original en un prólogo y 3 actos por F. Camprodón	1-00	Por el sótano y el torno; comedia en 3 actos, por el mismo	0-50
Espinas de una flor; 2.ª parte de ¡Flor de un día! drama en verso, en 3 actos y un epílogo original, de F. Camprodón	1-00	Don Gil de las calzas verdes; comedia en 3 actos, por el mismo	0-50
Los habladores; sainete en un acto, de M. de Cervantes, arreglado para niños, por C. de Badia	0-25	Cautela contra cautela; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
El amigo de Luis; comedia en un acto, por C. de Badia	0-25	La prudencia en la mujer; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
La clemencia de un rey; drama moral en un acto, por J. del Valle	0-25	El vergonzoso en palacio; comedia en 3 actos, por el mismo	0-50
San Dominguito de Val; drama en un acto, por D.ª M. del Amparo Arnillas de Font	0-60	Cayo Graco; comedia en 5 actos, por V. Monti	0-30
El Cristo de Mont Calvari; comedia en 3 actos y en verso, por la misma	0-75	Los jueces de Castilla; comedia en 3 actos, por Moreto y Cabaña	0-30
Gente menuda; romances infantiles, por M. Ossorio y Bernad	1-00	Lo que puede la aprehensión; comedia en 3 actos por el mismo	0-30
Zorayda; comedia en 5 actos, por N. Alvarez de Cienfuegos	0-30	El defensor de su agravio; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
La condesa de Castilla; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30	El desdén con el desdén; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
Otro hipócrita ó la madre culpable; comedia en 5 actos, por Beaumarchais	0-40	El valiente justiciero; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
La renegada de Valladolid; comedia en 3 jornadas, por L. de Belmonte	0-40	El parecido en la corte; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
¡Dinero! comedia en 5 actos, por Litton Bulwer	0-50	Ea expiación; comedia en 4 actos, por A. Mullner	0-40
La heredera; comedia en 5 actos, por el General Burgoyne	0-40	Vanda; comedia en 5 actos, por J. Nienczewicz	0-25
Marino Faliero dux de Venecia; comedia en 5 actos, por Lord Byron	0-40	El filósofo solterón; comedia en 3 actos, por Alberto Nota	0-30
Una estocada á tiempo; zarzuela en 4 actos y en verso, letra de G. Blanco	0-50	Venecia salvada; comedia en 5 actos, por Otway	0-40
La escuela de la murmuración; comedia en 5 actos, por R. Brinsley Sheridan	0-50	Dimitri Donskoi; comedia en 5 actos, por L. Ozerof	0-30
A secreto agravio secreta venganza; comedia en 3 jornadas, por Calderón de la Barca	0-30	Francesca de Rimini; comedia en 5 actos, por S. Pellico	0-30
El mágico prodigioso.—La dama duende y Las carnestolendas; 6 comedias en 3 y 1 jornadas, por el mismo	0-50	No hay vida como la honra; comedia en 3 jornadas, por Pérez de Montalvan	0-30
Los empeños de un acaso; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30	La doncella de labor; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
Dicha y desdicha del nombre; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-50	Cumplir con su obligación; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
El esclavo en grillos de oro; comedia en 3 jornadas, por B. Candamo	0-40	La metromanía; comedia en 5 actos, por Pirón	0-50
El mayorazgo figura; comedia en 3 actos, por Castillo Solórzano	0-40	Pelayo; comedia en 5 jornadas, por M. J. Quintana	0-25
Numancia; comedia en 4 jornadas, por M. de Cervantes Saavedra	0-30	Mitridates; comedia en 5 actos, por Racine	0-25
La entretenida; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30	Ifigenia en Aulide; comedia en 5 actos, por el mismo	0-35
El conde de Sex ó—Dar la vida por su dama; comedia en 3 jornadas, por A. Coelló ó Felipe IV	0-30	El socorro de los mantos; comedia en 3 jornadas, por Ramirez de Arellano	0-30
Horacio; comedia en 5 actos, por Corneille	0-30	Cuando no se aguarda; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
El conde de Saldaña; comedia en 3 jornadas, por Cubillo de Aragón	0-30	Los templarios; comedia en 5 actos, por Raunouard	0-25
Las muñecas de Marcela; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30	El jugador; comedia en 5 actos, por Regnard	0-40
El señor de noches buenas; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30	El heredero universal; comedia en 5 actos, por el mismo	0-40
El americano; comedia en 5 actos, por R. Cumberland	0-30	El distraído; comedia en 5 actos, por el mismo	0-35
Calos Nono, ó la noche de San Bartolomé; comedia en 5 actos, por Chemer	0-30	La traición busca el castigo; comedia en 3 jornadas, por Rojas Zorrilla	0-40
Abufar ó la familia árabe; comedia en 4 actos, por Ducis	0-25	Abre el ojo; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
El opresor de su familia; comedia en 4 actos, por Duval	0-30	Entre bobos anda el juego, don Lucas del Cigarral, comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
Barbara Radziwill; comedia en 5 actos, por Eloisa Felinski	0-30	Lo que son mujeres; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-40
El sordo y el montañés; comedia en 3 jornadas, por Fernández de León	0-30	Obligados y ofendidos, y gorrión de Salamanca; comedia en 3 jornadas por el mismo	0-30
Mentir y mudarse á tiempo; comedia en 3 jornadas, por los Hermanos Figueroa	0-30	Juana Shore; comedia en 5 actos, por Tomás Rowe	0-30
Manlio Capitolino; comedia en 5 actos, por La Fosse	0-25	Los pechos privilegiados; comedia en 3 actos, por Ruiz de Alarcón	0-30
El sabio en su retiro y villano en su rincón, Juan Labrador; comedia en 3 jornadas, por M. Frago	0-30	Los favores del mundo; comedia en 3 actos por el mismo	0-30
		Siempre ayuda la verdad; comedia en 3 actos, por el mismo	0-40
		El tejedor de Segovia; comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
		Mudarse por mejorarse, comedia en 3 actos, por el mismo	0-30
		Don Carlos, Infante de España; comedia en 5 actos, por Schiller	0-75
		Tancredo y Sigismunda; comedia en 5 actos, por J. Thomson	0-30
		El mancebón de los palacios, ó agraviar para alcanzar; comedia en 3 actos, por D. Juan Velez	0-40
		El diablo está en Cantillana; comedia en 3 jornadas, por Velez de Guevara	0-40
		Reinar después de morir; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-30
		Lohengrin; poema de ópera, escrito por Ricardo Wagner	0-30
		El hombre franco; comedia en 5 actos, por Wicherley	0-40
		Mazariegos y Monsalves; comedia en 3 jornadas, por Zamora	0-40
		El convidado de piedra; comedia en 3 jornadas, por el mismo	0-50
		Don Juan Tenorio; drama religioso-fantástico en 2 partes, por D. José Zorrilla	1-00
		Notas del teatro inglés	0-30